

Mensaje cuatro

**La realidad de Bet-el
y
el hecho de producir a Cristo
como Hijo de aflicción e Hijo de la mano derecha**

Lectura bíblica: Gn. 35:1-20, 27

- I. En Génesis 35 se dio nuevamente la visión de Bet-el; pero esta vez no vino en la forma de un sueño, sino como una realidad—vs. 1-15:**
- A. Todos entramos a la vida de iglesia dos veces—28:12, 16-17; 35:15:
 - 1. La primera vez entramos en un sueño, y la segunda vez entramos en realidad; necesitamos tanto el sueño como la realidad.
 - 2. El sueño que tuvimos al principio era un cuadro verídico, y todo lo que encontramos en la realidad corresponde a lo que vimos en el sueño.
 - B. En Bet-el, el nombre de Jacob le fue cambiado por Israel, lo cual indica que su ser había experimentado un cambio; ahora el que estaba en Bet-el era Israel—32:28; 35:10.
 - C. En Génesis 35 ocurre un giro crucial y radical de una experiencia individual de Dios a una experiencia corporativa de Dios: una experiencia de Dios como el Dios de Bet-el—Ef. 3:17-21; 4:4-6:
 - 1. En Génesis 35:7 encontramos un título divino nuevo: *El-bet-el*, “el Dios de la casa de Dios”.
 - 2. Antes de este capítulo Dios era el Dios de individuos; aquí Él ya no sólo es el Dios de individuos, sino *El-bet-el*, el Dios de una entidad corporativa, el Dios de la casa de Dios.
 - 3. Bet-el alude a la vida corporativa, la cual es el Cuerpo de Cristo; por lo tanto, al referirse a Dios como el Dios de Bet-el, Jacob avanzó de la experiencia individual a la experiencia corporativa—1 Co. 12:12:
 - a. El altar que Jacob edificó en Siquem fue llamado *El-Elohe-Israel*, el nombre de Dios relacionado con un individuo—Gn. 33:17-20.
 - b. El altar que Jacob edificó en Bet-el fue llamado *El-bet-el*, el nombre de Dios relacionado con una entidad corporativa—35:6-7.

Mensaje cuatro (continuación)

- c. El altar en Siquem es un altar individual, mientras que el altar en Bet-el es un altar corporativo: el altar que corresponde a la casa de Dios.
- D. El Dios todo-suficiente se revela con relación a la edificación de Bet-el; Bet-el es el único lugar donde podemos experimentar lo todo-suficiente que es nuestro Dios—v. 11a:
 1. El propósito de Dios al revelarse como el Dios todo-suficiente es llevar a cabo Su edificación; el Dios todo-suficiente es para el edificio de Dios.
 2. No es posible experimentar al Dios todo-suficiente de manera individualista; a fin de experimentar al Dios todo-suficiente, debemos estar en Bet-el, en la vida de iglesia.
 3. A fin de experimentar lo todo-suficiente que es Dios se requiere el Cuerpo; necesitamos la casa, el edificio, a fin de experimentar este aspecto de Él—Fil. 1:19.
 4. El Padre, el Hijo, el Espíritu y la iglesia, son cuatro en uno; en última instancia, la iglesia es un grupo de personas que están unidas al Dios Triuno, se han mezclado con Él y forman una incorporación con Él—Ef. 4:4-6; 3:16-21.
- E. En Bet-el Jacob erigió una columna y derramó sobre ella una libación; ello indica que la libación tiene como fin el edificio de Dios—Gn. 35:14a:
 1. La libación tipifica a Cristo como Aquel que fue derramado, el verdadero vino, ante Dios para Su satisfacción—Éx. 29:40-41; Nm. 15:1-10; 28:7-10.
 2. La libación también tipifica al Cristo que nos satura consigo mismo como vino celestial, hasta que Él y nosotros llegamos a ser uno para ser derramados con miras al disfrute y satisfacción de Dios y al edificio de Dios—Mt. 9:17; Fil. 2:17; 2 Ti. 4:6.
 3. Derramarnos en libación a Dios da lugar al derramamiento del Espíritu para el edificio de Dios—Gn. 35:14b.
- F. La función de Betel, la casa de Dios, es expresar a Cristo—Ef. 1:22-23:
 1. La máxima meta de Dios es que Cristo sea expresado, y la expresión de Cristo no es un asunto individual, sino un asunto corporativo que tiene lugar en la casa de Dios—Jn. 17:22; Ef. 3:21; Ro. 9:23.

Mensaje cuatro (continuación)

2. El hecho de producir a Cristo con miras a Su expresión corporativa, nos costará abandonar nuestra elección natural, nuestros deseos naturales y nuestra vida natural.
- G. Después de experimentar la realidad de Bet-el, Jacob entró en plena comunión con Dios en Hebrón; la comunión en Hebrón significa intimidad, paz, satisfacción y gozo—Gn. 35:27; 1 Co. 1:9:
1. Aunque estamos en la vida de iglesia, todavía debemos continuar nuestra travesía hasta llegar a Hebrón y entrar en plena comunión con el Señor—1 Jn. 1:3.
 2. La comunión en Hebrón consiste no sólo en tener comunión con Dios, sino también con otros miembros del Cuerpo de Cristo—Fil. 2:1; 1 Jn. 1:7.
 3. Si conocemos la vida del Cuerpo de Cristo, veremos la importancia de tener comunión, y comprenderemos que sin la comunión del Cuerpo no podemos vivir—1 Co. 12:14-27.
- H. Al final de su vida, Jacob declaró que el Señor lo había pastoreado todos los días de su vida; el pastoreo del Señor tiene como objetivo Bet-el, la casa de Dios—Gn. 48:15-16; 28:10-22; 35:1, 3, 7-11.

II. El nacimiento de Benjamín tipifica el hecho de producir a Cristo como Hijo de aflicción e Hijo de la mano derecha—vs. 16-18:

- A. El nacimiento de Benjamín y la muerte de Raquel ocurrieron al mismo tiempo; esto significa que Jacob ganó un hijo al perder a Raquel—vs. 16-20:
1. Raquel representaba la elección natural de Jacob conforme al deseo de su corazón—29:18-20.
 2. La muerte de Raquel, la pérdida de la elección natural de Jacob, fue un trato profundo y personal para Jacob—35:16-20.
 3. Jacob perdió a Raquel, pero en el proceso ganó a Benjamín, quien tipifica a Cristo—vs. 18-19:
 - a. Asimismo, Dios finalmente nos despojará de nuestra elección natural a fin de que podamos producir a Cristo para Su expresión.
 - b. La meta de Dios no consiste en hacer que Sus escogidos sufran pérdida, sino en que por medio de ellos Cristo sea producido—Fil. 3:7-8.

Mensaje cuatro (continuación)

- B. Mientras Raquel moría, ella llamó al niño Benoni, que significa “hijo de mi aflicción”, pero Jacob inmediatamente cambió el nombre del niño a Benjamín, que significa “hijo de la mano derecha”—Gn. 35:18:
1. Benjamín, en calidad de hijo de aflicción, tipifica a Cristo como el varón de dolores que en Su encarnación y en Su vivir humano sobre la tierra efectuó la eterna redención provista por Dios para la realización de Su salvación completa—Is. 53:3; He. 9:12.
 2. Benjamín, en calidad de hijo de la mano derecha, tipifica a Cristo quien —como el Hijo de la mano derecha en Su resurrección, victoria y ascensión— ministra en los cielos a fin de aplicar la redención provista por Dios para la realización de Su salvación—8:1-2; 7:25.
 3. Cristo se encarnó para ser Benoni, el varón de dolores, pero en resurrección Él fue hecho Benjamín, el Hijo de la mano derecha en gloria y honor—Sal. 68:27; 80:17; Mr. 16:19; Hch. 2:33; 5:31.